

MAYO - CÍRCULO DE SILENCIO POR EL DÍA DE CARIDAD 2024

La pobreza en nuestro país es un fenómeno estructural que persiste más allá de la situación económica general. La brecha entre ricos y pobres ha aumentado.

Vivimos en un clima de desesperanza social que provoca el individualismo y la incapacidad de ponernos en lugar del otro. La vivienda y la dificultad de acceder a ella se ha convertido en un común denominador social que planea sobre el estado de bienestar y ensombrece el presente y el futuro. Estas dificultades son aún más graves para las personas que llegan desde otros países en busca condiciones mejores de vida, de paz, libertad y esperanza.

Estamos inmersos en una economía global e individualista que promueve la cultura del descarte y diluye la conciencia del bien común. El sueño de construir juntos la justicia y la paz se han convertido en utopía lejana difícil de alcanzar. En palabras del Papa Francisco: *“Los miedos sociales llevan a crear nuevas barreras, a levantar muros en la tierra y en el corazón para evitar el encuentro de culturas y personas”*.

En nuestro entorno más cercano, vemos desde Cáritas la realidad que viven miles de personas que participan en nuestros programas. Una realidad en la que los derechos humanos se vulneran y se ignoran reiteradamente.

- **Situaciones de exclusión mucho más severas**, personas con mayor deterioro, especialmente psicoemocional.
- Una **problemática de la vivienda** que se va agudizando y aumenta las situaciones de sinhogarismo en hombres y mujeres, que dificulta el acceso a muchas familias.
- Una **precariedad laboral** que dificulta a muchas personas vivir con estabilidad y comenzar proyectos vitales nuevos.
- Aumento del nivel de estrés financiero entre la población que vive en alquiler ante la **escasa oferta de alquiler social** y los bajos ingresos económicos.
- El incremento del número de personas en situación de irregularidad administrativa.
- Una población infantil y juvenil en **situación de desventaja social tan profunda**, que tiene grandes dificultades para superarla a lo largo de su vida. Ante esta realidad, tenemos opción de vivir de otra manera.

En Cáritas, **nuestro compromiso** es vivir y estar en el mundo **desde el amor**. Por eso os invitamos a todos a mirar y acoger, escuchar y consolar. Queremos ser de los que no van a pasar de largo, de los que se van a hacer presentes y cercanos allí donde la dignidad de las personas se hace frágil o invisible, allí donde los derechos se hacen inaccesibles.

Queremos estar allí donde se nos necesite abriendo caminos de esperanza.